

Presentación

La historia de la antropología no está exenta de casos en los que los trabajos científicos han inspirado narraciones literarias o que se han confundido con cuentos o novelas. Ejemplo de esto último es el caso de *Juan Pérez Jolote*, de Ricardo Pozas o la de *Los hijos de Sánchez* de Oscar Lewis, por mencionar sólo dos. Por otra parte, la mirada penetrante de autores como Joseph Conrad, José María Arguedas, Juan Rulfo, entre otros, nos presentan con maestría procesos sociales, rasgos culturales y relaciones complejas del individuo y la sociedad, que han inspirado investigaciones e incluso nuevos enfoques metodológicos. Tampoco son pocos los trabajos literarios que contienen descripciones tan acuciosas, que se les consulta como etnografías.

Este número de *Diario de Campo* está dedicado a diferentes tipos de narrativa, de tal manera que su sección *Quehaceres* ofrece diferentes narraciones de comunidades indígenas de México.

Los artículos que conforman *Expediente* exploran aspectos donde se da cuenta sobre las siguientes interrogantes: ¿La buena antropología es necesariamente buena literatura? ¿Cuál es la frontera entre relato etnográfico, crónica y literatura? ¿Son muchos los textos clásicos de la antropología escritos en mala prosa? ¿Hasta qué punto los antropólogos recurrimos a recursos desarrollados por la literatura para conseguir verosimilitud? Nos plantean retos de reflexión respecto a nuestro quehacer, la forma de comunicarlo, aquilatando el trabajo con que los escritores nos han enriquecido.

En *Cara a Cara* realizamos una entrevista con Miguel León-Portilla, quien ha desarrollado una importante labor en el estudio y promoción de la literatura indígena. Mientras que en *Portafolio* incluimos un texto y fotografías sobre los niños y niñas jornaleros en México.

Consejo Editorial